

LA BANDERA REGIONAL

SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 1 y de 4 a 8

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

REGRESO DE VALLADOLID



—Qué te parece, Santiaguillo: ¿salvaremos al bloque?
 —Con los jeringazos de anticlericalismo que le disteis, quedó bastante apañado.

Corona Poética Á LOS MÁRTIRES de la Tradición

EL NIÑO MARTIR DE LA TRADICIÓN

Una tarde del turbio Febrero,
una tarde de lluvia cerrada,
contemplando sus huestes carlistas
que en el valle cercano acampaban,
desde lo alto de pobre vivienda
está el héroe feliz en Asarta.....
Y á lo largo de estrecho camino
de gujarros sembrado y de zarzas,
venía una madre
con faz demacrada,
de harapos cubierta,
desnudas sus plantas,
y amorosa llevando á su lado
un pequeño, que apenas contaba
quince abriles floridos y alegres,
de los que hacen la vida tan grata.
Y el niño reía.....,
la madre lloraba
cada vez que sus ojos veían
la figura del héroe en Asarta...
—Corre....., corre, mi madre querida,
que ya la ventana
va á cerrar el ilustre Caudillo,
y no logro nada
si no le hablo á él solo
y le pido me admita en campaña.....
porque quiero ensalzar la *justicia*...
porque quiero morir por la *patria*.....
abrazado á la blanca bandera
que tiene en el asta,
prestándole sombra,
la Cruz sacrosanta.....
Y atraviesan el largo camino
cubierto de zarzas,
lleno de gujarros
que hieren sus plantas.....
Y Zumalacárregui,
que está en la ventana,
les pregunta amable:
—¿Qué sucede, señora?, ¿qué pasa?
—Ya le he dado al Augusto Caudillo
dos hijos del alma,
que quería con loco embeleso
y que eran mi grata esperanza.....
y este otro inocente,
que ni apenas del suelo levanta,
también quiere venir á la guerra.....
admitidle, señor, que os lo manda
su padre, que ha muerto
en cruenta batalla.....
Ha escuchado el Caudillo á la madre.....,
ha mirado al rapaz á la cara,
cara de inocencia,
de Angel de la Guarda.....:
y les dijo que sí, que podía
ser soldado de guerra tan *santa*.
El niño reía
y la madre de gozo lloraba,
y abrazada al hijo,
puro beso en la frente le daba.
—Pelea en el campo
por tu Dios y tu Rey y tu Patria.....,
mientras yo recogida en el templo
pido el triunfo final de las armas.....
—¡Que formen las tropas
para honrar á esta madre sin tacha!—
gritó el héroe insigne
de Iranzo y de Asarta...
Fuerte tiroteo
se escucha en Urbaza.....,
los cristianos embisten con furia,
los leales sin miedo adelantan;
montado en caballo
de crines muy blancas,
el Caudillo el combate dirige

con señales que alegre tocaba
el corneta que poco del suelo
apenas levanta.....
Sonó un estampido.....
cruzó ágil el aire una bala,
y á clavarse fué al pecho del niño,
que.... entregó su alma,
abrazado á la blanca bandera
que tiene en el asta,
prestándole sombra,
la Cruz sacrosanta.....
¡Gloria al Mártir!.....—clamó el bravo héroe
que así supo pelear por su *Patria*,
honrar la *justicia*
y morir por su *fe* inmaculada.

ALECE.

Visión

Enmudecieron harpas y cantores
en Sión, y cesaron de repente
los fervidos loores
con que al Omnipotente
ensalzan con raudales de armonía
de arcángeles, la ilustre compañía.
Doblaron las rodillas
entre nubes de púrpura y de grana
los bienaventurados; sus mejillas,
bellas cual rosicler de la mañana,
en sus niveas manos ocultaron,
y el corazón repleto
de grave, profundísimo respeto,
ante el solio divino se inclinaron
y la voz del Altísimo escucharon.
«Ministros de justicia y de venganza,
clamó el Señor, la raza pecadora
en su delirio ciega se abalanza
al abismo de crímenes colmado
do surge en espiral aterrador
refinado, sacrílego pecado.
La impiedad que mi nombre desconoce
extiéndese doquiera;
la lujuria cobija en su bandera
la actual generación que se embriaga
con vergonzoso goce
sin que nunca sus ansias satisfaga.
La ciencia y sus brillantes resplandores;
las riquezas que el hombre multiplica;
la civilización y sus fulgores,
cuanto mi augusta mano
en el seno sembró de la natura,
disoluta lo aplica
la humana criatura
en dar satisfacción al vicio insano.
No hay leyes, no hay principios que respete;
no hay para su ambición dique ni valla:
corre en pos de sus lúbricos ardores
cual corcel desbocado en la batalla;
bajad, pues, oh ministros de justicia,
bajad de mi terror embajadores
y con sangre lavad tanta inmundicia.
Los que el fuego encendisteis de Sodoma;
los que anegásteis á la tierra ingrata
en rauda y vengadora catarata;
los que á Nínive, Tiro, Menfis, Roma,
tumba abristeis en áspero desierto;
los que sembráis asolación y guerra
y al hombre pecador, de miedo yerto,
dais á beber cuanta amargura encierra
la copa de mi saña furibunda;
bajad á derramar ingentes males
y abrid la sima tétrica y profunda
do anegados perezcan los mortales.»
Esto dijo el Señor Omnipotente,
y á su justo mandato
el ejército angélico obediente,
dejando los sonoros instrumentos
con que elevan á Dios sus alabanzas,
asiendo sus espadas fulgurantes
do surgen amarguras y tormentos,
cual relámpagos, nuncios de matanza,
cual siniestros cometas rutilantes,
descendieron en rápida carrera
hasta llegar á la terrena esfera.
Extremeciéndose el mundo de pavor
al percibir su aterrador huella.
Medrosas las montañas retemblaron;
abrióse por mil partes la llanura
y cual choca la ola que se estrella
en costa acantilada, se encontraron

las colinas, á polvo reduciendo
las viviendas del hombre, con estruendo.
Desgarrador y lúgubre gemido
de la tierra elevóse y parecía
llegado el fin del hombre corrompido
en tremante y horribona agonía.
Alfombraron la tierra los escombros
envueltos con cadáveres sangrientos,
con heridos y cuerpos moribundos,
mezclándose confusos elementos
en charcos á la vista nauseabundos.
Y el alquilon sopló, y en pronto vuelo
presurosa acudió la fiera muerte;
extendióse doquier fúnebre duelo;
la juventud marchita quedó inerte
al recibir la brisa emponzoñada
que cual sutil veneno
iba á agotar las fuentes de la vida
en la íntima morada
y recóndito seno
que le sirven de incólume guarida.

Y oyóse en el Oriente el ronco ruido
de la más cruda y horrorosa guerra;
y resonó recrujidor rujido
en pueblos y ciudades, valle y sierra;
y los ríos su rápida corriente,
y las fuentes sus linfas cristalinas
vieron cubiertas de licor ardiente
que fluía entre escombros y entre ruinas;
y pueblos contra pueblos combatieron;
y la muerte reinó cual soberana;
y desaparecieron
en negro torbellino
riquezas y esplendores
orgullo necio de la raza humana;
y entre fieros y bárbaros horrores,
entre viles despojos humeantes,
por desierta llanura,
fúnebre sepultura
de pueblos arrogantes,
la indignación divina,
cual río desbordado
que rápido camina,
corría amenazando á la ancha tierra
con el furor que al mismo infierno aterra.
Entonces, ante el trono del Eterno,
presentóse legión interminable
de mártires y santos confesores
que vencieron la astucia del Averno.
Guiábalos apóstol memorable
cercado de esplendores;
apóstol que venera
al español rendido,
que guió su bajel en otra era
á un mundo reclinado en el olvido.
Le seguían innúmeros creyentes
que en España habitaron,
que á Dios obedecieron,
solicitos, fervientes,
que su nombre adoraron
y por él ofrecieron
la vida que de El mismo recibieron.
Iban allí los que el furor pagano
sacrificó, de saña el pecho lleno;
los que al godo y al bárbaro salvaje
sometieron al yugo del cristiano;
los que ahogaron en sangre al agareno
en ocho siglos de luchar sin tregua;
los que á incógnito mundo fascinaron
con hazañas que nunca el mundo viera;
los que la patria infausta rescataron
del robador de tronos y naciones;
los que siguiendo nítida bandera,
formando mil cruzados escuadrones,
la audaz Revolución encadenaron
y á España del sepulcro libertaron.
Inclinada su frente
ante el trono de Dios, con fe encendida
le rogaron librase, en tanto estrago,
á la nación que férvida y valiente
por su nombre y su ley, en tiempo aciago,
ofreció de sus hijos bien y vida.
Y el Eterno, atendiendo su plegaria,
«Id, les dijo, volad, y en ese suelo
de hazañas templo, fuente de hidalguía,
despertad el valor y el vivo celo
que en época dichosa florecía.
Que cuantos siguen mis sagradas leyes,
que cuantos las hispanas tradiciones,
herencia ilustre de gloriosos reyes,
defienden contra déspotas traiciones,
se apresten á la lid que se avecina.
Triunfarán con mi ayuda
y sobre el mundo pecador en ruina,
encima del cadáver de la duda,
de mi fe clavarán los estandartes
cuya luz llevarán á todas partes.»

P. S. EGUSQUIZA.

Marzo de 1909.

CRÓNICO

El Padrón ó Censo

III y último.

Lo que hemos dicho en los anteriores artículos ¿cuesta trabajo? ¿Que representa un esfuerzo colosal? Pero ¿somos prácticos y activos, ó somos inactivos y abominamos de los demás... que trabajan?

¡Trabajo! Pues ¿esperaremos que la Providencia nos ponga en la boca el codiciado fruto? ¿Tentaremos á Dios, esperando tontamente de lo alto (á Dios rogando...) lo que podemos lograr lógicamente á fuerza de puños?

¡Trabajo! ¿Sabéis como se realiza? Pues ¡haciéndolo! ¿Sabéis como se hace? ¡Comenzando! ¿Sabéis como se comienza? ¡Poniendo en movimiento brazos é inteligencia!

No creáis que me burlo de vosotros. Un imposible parecía lo de la rotativa del «CORREO ESPAÑOL», y será un hecho dentro de poco. Una quimera, el sueño de un loco parecía levantar una *Casa de los Carlistas en Madrid*, y aún ha sido más fácil que lo de la rotativa. Pues esto lo han hecho los amigos del «CORREO ESPAÑOL» con sólo mover su voluntad, su actividad y sus entusiasmos.

¿Qué culpa tengo yo de que el problema de hacer *un censo como debe ser*, sea un trabajo colosal para muchos, cuando es tan sencillo como 1 y 1 son 2?

Quien no quiera trabajar, (y trabajar sufriendo, padeciendo, mortificándose), no censure nada del enemigo, al menos no se diga carlista de acción, que no lo es quien miente con la boca lo que sus puños no saben confirmar, lo que no sabe hacer y realizar...

Debe trabajarse. Y trabajarse en seguida, pronto, un minuto después de decirlo. Que el *dejarlo para mañana* es la excusa de los holgazanes, de los inactivos, de los que no saben poner las espaldas para levantar el edificio de la Tradición.

¿No les importa á los pueblos sacar sus concejales, sus diputados, sus senadores; tener buena administración y defender la buena política; apoderarse de todo medio legal; tener la base para montar y organizar mañana algo que se salga de lo legal, cuando se tiene razón? ¿No nos importa á los carlistas conquistar nuevos distritos? ¿No nos importa conservar los ya conquistados?

¿No nos importa á todos nosotros más que el hablar y pasar el rato?

J. M.^a R.

Efemérides Católico-monárquicas

MARZO

- Día 6 de 1794.—Nace D. Benito Tristany.
 » » » 1836.—Desórdenes populares en Valencia y el general Carratalá abandona la ciudad.
 Día 7 de 1870.—81 diputados contra 30, conceden autorización para procesar al Cardenal Arzobispo en Santiago.
 » » » 1838.—El populacho de Zaragoza fusila al general Esteller.
 » » » 1810.—Suchet intima inútilmente la rendición de Valencia.
 Día 8 de 1836.—Aparece el decreto de la supresión de los institutos religiosos.
 Día 9 de 1144.—Muere en Roma el Papa Celestino II.
 Día 10 de 1837.—Ewans y Sarsfield empiezan á realizar el proyecto de lanzar tres cuerpos de ejército al centro del territorio dominado por los carlistas.
 » » » 1452.—Nace en Sos, D. Fernando el Católico.
 Día 11 de 1462.—D. Fernando el Católico es jurado sucesor de su padre D. Juan II en los reinos de Cataluña y Aragón.
 » » » 1837.—Sale Sarsfield de Pamplona para dar comienzo al movimiento convergente.

LA BANDERA REGIONAL

- Día 12 de 1837.—Tiene lugar la acción de Ametzanaga.
 » » » 1766.—Motín en Madrid contra el ministro Esquilache.
 Día 13 de 601.—Muere el insigne San Leandro, Arzobispo de Sevilla.
 » » » 1838.—El coronel carlista Tallada es fusilado por los nacionales de Chinchilla.
 Día 14 de 1837.—Principian en las Cortes los debates sobre el proyecto de Constitución.
 » » » 1369.—Pedro I de Castilla y D. Enrique el Bastardo tienen un encuentro en los campos de Montiel.
 Día 15 de 1493.—Colón desembarca en Palos, de vuelta de su primera expedición.
 » » » 1837.—Sarsfield efectúa un ataque contra las posiciones carlistas de Oriamendi.
 Día 16 de 1833.—Es desterrado D. Carlos y sale de Madrid para Portugal.
 » » » 1837.—Los carlistas derrotan completamente á Sarsfield.
 » » » 1851.—Firmase el Concordato entre la Santa Sede y España.
 Día 17 de 1813.—El rey intruso José Bonaparte sale de Madrid por última vez.
 » » » 1838.—La expedición del conde de Negri pasa el Ebro por el puente de la Aldea.
 Día 18 de 1808.—Los franceses ocupan por traición el castillo de San Fernando de Figueras.
 » » » 1837.—Lacy-Ewans es derrotado en Hernani.
 Día 19 de 1870.—El general Cabrera presenta la dimisión á Carlos VII.
 » » » 1836.—Fracaso del proyectado movimiento de las Logias y Sociedades secretas.
 » » » 1366.—Enrique II el Bastardo se corona rey de Castilla en el monasterio de las Huelgas.

AGRÍCOLAS

Uno de los nuestros

Laméntase «España Agrícola» en el N.º 253 y en el primero de sus escritos que titula *La Política Agraria*, de que no haya en España un partido, un grupo que tome por bandera la defensa de la agricultura. Y de aquí deduce que todo está casi por hacer entre nosotros y en particular «tenemos por hacer, dice, la propaganda y protección de los abonos químicos, para que el labrador los use con discernimiento y economía y multiplique sus productos; el perfeccionamiento de la ganadería, que en otro tiempo constituyó nuestras riquezas y nuestro orgullo y hoy se encuentra en decadencia lastimosa; los campos de experimentación agrícola donde el labrador vea y observe la manera de perfeccionar sus cultivos ó de introducir otros nuevos en relación con las condiciones de nuestro suelo y nuestro clima».

Hé aquí uno de los nuestros, nos hemos dicho al enterarnos de semejante lenguaje que contrasta por cierto con el que usaba una publicación agrícola barcelonesa en su número programa, donde da á entender que en Cataluña, si no estamos al cabo de estas cosas, hemos andado mucho camino, cuando es la verdad que lo estamos empezando, y sinó á los hechos me remito, los cuales están demostrando que ni un nueve por ciento de los labradores saben de abonos químicos ni de maquinaria agrícola ni de enseñanza idem, á que no le dan importancia y en algunos casos se muestran refractarios con ella, y cuente el lector que hablamos por experiencia propia.

Y lo mas triste (por no decir gracioso) del caso, es que no se hallan en este estado precisamente las clases laboradoras pobres, que tendría alguna explicación, sino las acomodadas, las directoras, las que al tratarse de formar algún Sindicato las han puesto al frente de la nueva institución; estas digo que tampoco se hallan debidamente preparadas, por donde se explica que muchos de estos Sindicatos, después de fundados, hayan venido á menos ó no hayan dado ningún fruto de regeneración social.

El remedio de tan lamentable estado de cosas, está en las escuelas primarias, como lo indica la citada Revista, de Madrid, que han de preparar una nueva generación de agricultores, que cultivando sus tierras conforme los adelantos del día, las eleven á un grado mayor de producción. Y de la necesidad de andar por este camino se han de persuadir los políticos, si no los que miran á la política como una mercancía ó hacen de ella *un modus vivendi*, á lo menos aquellos otros que aspiran á la nueva grandeza de España; y nos hemos de persuadir todos, porque dado que los intereses agrícolas no prosperen en manos de los políticos, los labradores se impongan por la fuerza del número y de la disciplina.

Propaganda y Asociación: hé ahí las dos ruedas con que ha de andar el carro del adelanto agrícola. Sin propaganda no habrá instrucción ni conocimiento del ramo que se profesa; sin asociación no habrá fuerza para

hacerse escuchar: ambas cosas le son necesarias al labrador. Así lo ha entendido Mella, y por eso en Galicia se aprestan á difundir las asociaciones agrícolas y los Sindicatos.

Para la propaganda bastará uno ó dos en cada población; si arraiga, fácil será reunir un pequeño grupo de 10 ó 12 personas para acometer la implantación de un Sindicato ú otra obra de interés para el agricultor.

Desengáñese el agricultor; que si él no mira para sí, no espere que lo hagan los demás. La lucha hoy es en las elecciones; al voto, pues, debe acudir, después de organizado, para hacer prevalecer sus intereses, como es razón que prevalezcan los del mayor número, en toda nación en que los más no sean explotados por los menos.

¡Alerta, pues, agricultores, y á la Asociación y al voto para salvar la agricultura, á que va ligada la suerte de España!

UN REDACTOR DE «CREU Y ARADA»

Programa carlista demostrado

VIII

La indiferencia y el deber tradicional

Tu amas, seguramente, á tus padres. Tu amas á tus abuelos. Tu veneras á tus antepasados: Aquellos que te legaron la casa solariega, los que trabajaron este negocio que tu explotas, los que te dejaron este nombre que llevas, que tan acaloradamente defiendes. Tu amor á los que, además de darte nombre á tí, dieron educación y honor y sér á tus padres, y á tus abuelos, y á tus bisabuelos, y á los padres de estos, y á los abuelos de estos.

Tu amas toda esta raza que te engendró, y quieres ser digno hijo de esa cadena venerable de hombres que te llevaron á tí al mundo, y como á tí á todos los que hoy á tu lado viven la vida de nuestros tiempos.

¿Acaso renegarás de estos hombres, y del patriotismo de estos hombres? ¿acaso olvidarás que ellos lucharon por sí y por tí; que intervinieron en la política para que tu hallases las cosas como debías hallarlas; que arrancaron—los de más allá—á tu patria de manos de los sarracenos, luchando heroicamente; que lucharon otros contra el despotismo de los nobles feudales; que lucharon otros contra reyes absolutos y absorbentes; que abatieron las alas del águila napoleónica; que se pasaron todo el siglo XIX luchando en la política, para hacer una patria digna, para prepararte á tí una cuna rodeada de flores y circundada de bienestar?

¡Seamos dignos de nuestros abuelos! No abandonemos el campo que tanto sudor les arrancó. No desertemos del ejército donde dejaron quizás su sangre generosa.

Y, como los Macabeos de la Escritura, ya que somos hijos de héroes y nietos de héroes, seamos dignos de continuar su heroísmo. Seámosles agradecidos, cuando menos, continuando la lucha donde ellos lucharon.

Seamos políticos.

UN ESTUDIANTE.

Imitación

Cuentan de Moret que un día tan desconsolado estaba, que á gritos se lamentaba de su larga cesantía.

¿Habrá otro—entre sí decía—más desdichado que yo?

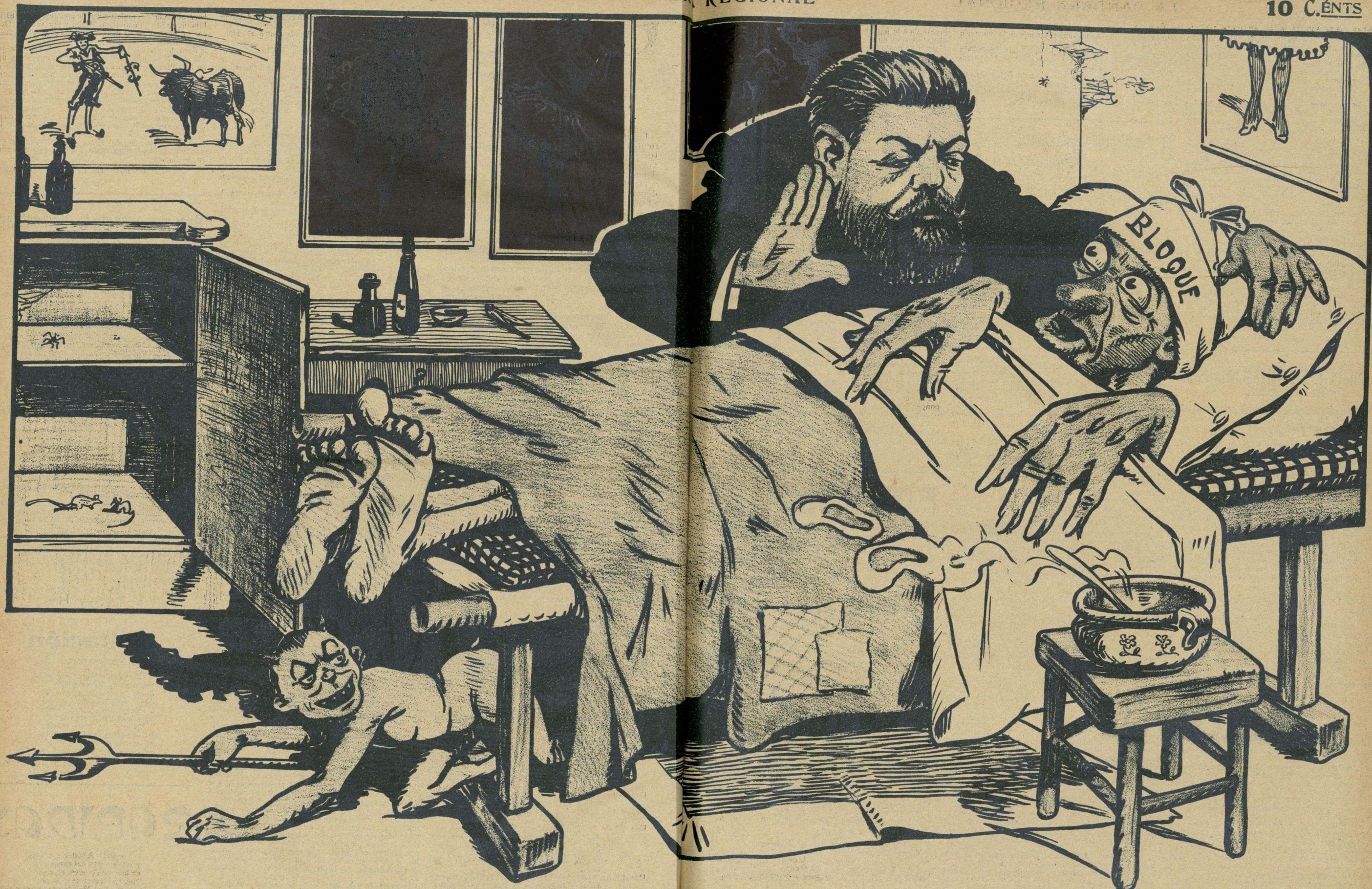
Y cuando el rostro volvió, halló á Melquiades bramando al ver que se iba alejando la cartera que él soñó.

MARIO.

RÁPIDAS

Llegó D. Alfonso á Ceuta y los moritos del campo se hicieron cruces, al verlo, como si fueran cristianos.

Lo mismo le ocurrió en Melilla años atrás al general López y sin embargo regresó á Madrid sin haber podido «convertirlos»



LA AGONÍA DE UN LOCO

El Bloque está agonizando y ha llamado á Joaquín Costa por faltarle el alimento, para otorgar testamento.

Verdad es que D. Alfonso, en su calidad de Jefe de Estado, tiene más autoridad que el general de la Gran Canaria y entra en lo posible que una vez en tierra africana, se le ocurra repetir los versos que Fernandez y González puso en boca del Cid.

Por necesidad batalló
y una vez puesto en la silla,
se va ensanchando Castilla
delante de mi caballo.

Pero conviene obrar en esto con prudencia, porque de tal modo podríamos *ensancharnos* que tropezara el abdomen de España con el puntiagudo casco prusiano, en cuyo caso horroriza pensar como el golpe agudo nos dejaría el cuerpo.

Afortunadamente es de esperar que el Jefe del Estado regrese á Ceuta como regresó el general de marras, harto de excursión, pero sin amenazarnos como este nos amenazó con meterse en su casa, amenaza que, desgraciadamente, no se ha cumplido todavía.

Hay quien cree que esa visita suavizará asperezas y resquemores de moros y cristianos, y aun existe quien espera confiadamente

que desde Tetuan á Tánger
y de Orán al Gurugú,
no va á quedar allí un moro
que no se abraza á la Cruz.

Esperar es.

Nosotros somos más incrédulos y continuamos creyendo que los moros seguirán llamando á los españoles *perros cristianos*, después de haber corrido la pólvora en presencia de D. Alfonso.

Apesar de haber dicho el desagradecido Dumas que el África empieza en los Pirineos, nosotros creemos que África está cada día más lejos de España y más cerca de Francia, que es lo que, acaso, quiso decir Dumas, porque también Francia tiene por límite los Pirineos.

SILVIO.

Homenaje á las letras catalanas

La primera velada selecta de la serie que se propone llevar á cabo la Juventud Carlista, resultó brillantísima. Era dedicada al insigne vate catalán Mossen Jacinto Verdaguer.

La concurrencia era tan numerosa como distinguida, ocupando sitios de preferencia junto al estrado el señor Argemí en representación del presidente de la Diputación, el concejal señor Fuster en representación del Alcalde, el presidente del Círculo señor Alier, el de la Juventud señor Trías, el general Martínez Vallejos, de la Junta Regional, el diputado á Cortes, señor Junyent, el señor Viada y Lluch y otros.

Había representaciones de varias entidades tradicionalistas, católicas y regionalistas, entre ellas la Academia de la Juventud Católica. El orfeón «La Ginesta» cantó varias composiciones.

Después de un breve discurso del Sr. Viza, explicando el objeto de la fiesta, el distinguido escritor D. Luís C. Viada y Lluch leyó la biografía de Verdaguer, que resultó un notable trabajo literario, en el que su autor sigue paso á paso la vida del poeta, haciendo una verdadera apología del mismo y una crítica concienzuda de las principales de sus obras.

D. José M.^a Bruguera cantó con mucho gusto *Lo barretinaire*, letra de Verdaguer, y música de Candi.

El socio de la Juventud Carlista Sr. Bertrán leyó *La custodia de la Seo*.

El niño Enrique Bacle cantó *Rahms y Espigues*.

Nuestro amigo Sr. Negre leyó *Lo pas d' Anibal*, fragmento del *Canigó*.

La señorita Marra cantó admirablemente el Ave María de Gounod.

El Sr. Crous leyó *Flor del Calvari*, y el Sr. Vives *La palma de Junqueras*.

El coro cantó *L' Emigrant*.

El Sr. Viza leyó una carta del canónigo de Vich, doctor Collell, adhiriéndose al acto, y luego dió lectura á la *Oda á Barcelona*, de Verdaguer.

El Sr. Argemí, tomando pié de la oda que acababa de leerse, dijo que si fuese poeta dedicaría una estrofa á las señoras y señoritas que con su belleza contribuían al mayor esplendor del acto que se celebraba, tan poético como patriótico.

Agradece en nombre del presidente de la Diputación provincial la atención que había tenido la Juventud Tradicionalista, y dice que no es la primera vez que se reúnen bajo los techos del Círculo Carlista hombres de distintas ideas para hacer obra patriótica y social.

Termina felicitando á la Juventud, que se preocupa de hacer patria.

El concejal Sr. Fuster, en representación del Alcalde, hace uso de la palabra, diciendo que la ciudad de Barcelona puede estar orgullosa del homenaje que la Juventud Tradicionalista había dedicado á Verdaguer, porque el ilustre vate no es de ningún partido, sino de Cataluña, y aun de todos los hombres de buena fe y cultos de las diferentes naciones.

Cantad á los poetas que representan las reivindicaciones de Cataluña; recordad sus glorias y rendid un tributo de admiración á su memoria; aquí todos somos catalanes; aquí todos admiramos á nuestros grandes poetas.

El Sr. Junyent recoge las vibrantes notas de la fiesta para dedicarlas como sentido homenaje á la memoria de Mossén Cinto.

Agradece en nombre de la Juventud Tradicionalista á los representantes de la Diputación y del Ayuntamiento su concurso al acto.

Termina recitando unos versos de la Atlántida que apropia al acto que se celebraba.

La concurrencia salió altamente satisfecha del agradable rato que se le había proporcionado.

El «Comité de la Defensa social»

pintado por si mismo

La raza de los Quijotes es immortal en España y por si alguien lo dudare, ahí está el Comité de Defensa Social.

En efecto: arremete lanza en mano contra Solidaridad Catalana, cuya licitud ha sido implícitamente reconocida por los obispos de báculo y mitra, al par que no tiene palabra para execrar la inmoralidad é irreligiosidad campantes bajo la augusta égida de su amo y señor D. Antonio II, como dijo muy bien nuestro amigo «Amadis de Gaula»; protesta airado de ese molino de viento, que ha venido en llamarse Bloque de las izquierdas, solo por cuestión de palabras (pues si fuera por el escándalo que estas producen lo lógico sería protestar del católico gobierno que lo ampara permitiendo, para el mayor lucimiento de la fiesta, sea amenizada por bandás militares) y *aplaude* tácitamente al Venerable Maura que tiene la gracia de convertir parcialmente en hechos las palabras protestadas y preparar, de consiguiente, el terreno para que puedan otro día realizarse con mayor impunidad; manda telegramas de protesta, nueces hueras, verdaderos molinos de viento por la marca de fábrica que consigo llevan, contra unas gentes hambrientas por las barbaridades que sueltan (el hambre es mala consejera), y nada dice contra las fechorías que ejecutan otras gentes, de panza repleta, con la más pícaro intención y deliberación más completa.

Protesta de palabras cleróforas, y se *aviene*, como sus compadres «El Universo», «El Carbayón», «El Lábaro», etc., con hechos cleróforos.

Ahora bien: la palabra ó es signo de la idea ó un sonido cualquiera; palabra sin hechos es signo sin significado; protestar de la palabra y no protestar de la idea, máxime si es llevada al terreno de la práctica, es protestar de un sonido, de un fantasma, de un molino de viento, de cosas de brujas, que diríamos. Y el Comité protesta, no de las ideas sino de los sonidos, pues á no ser así, con mayor energía protestaría de las ideas de Maura llevadas á la práctica, que de los sonidos que lanza el *bloque*.

Y cáte que esto no es seguir las famosas, las fari saícamente idolatradas, las pésimamente interpretadas normas, pues protesta, no de lo que se dice, sino de quien lo dice, (burda táctica reprobada por las normas) ya que de otro modo protestaría de Maura, porque traduce en hechos las palabras de Moret.

Esto es lo que en lógica se deduce de vuestros actos, oh señores del Comité; pero, en lo que vulgarmente se llama *gramática parda*, se deduce otra cosa: y es que el Héroe Definidor Racionalista del derecho público es el gerente de vuestra tienda, y Moret lo es de la de enfrente. Ahí está el *quid pro quo* del enredo. A vosotros os va de perlas cohonestar la política de Maura con los intereses de la Religión, para que os sea más factible vuestro sueño dorado, pero impuro: la unión de los católicos á lo Guizót y por ende tocar las succulentas consecuencias de ese maridaje nefando sin merma de vuestra reputación de caballeros desinteresados y profundamente católicos.

Pero dirán mis lectores ¿qué diablos habrá amamantado el ínclito Presidente de los mestizos? Pues sencillamente: tratan los diputados y senadores católicos de que acabe esa sangrienta afrenta inferida al nobilísimo clero parroquial, al que contra justicia se le niega el pan cotidiano en nuestra hidalga nación; y Maura, el católico-práctico Maura (1), burlase de los acentos clamorosos de los buenos para continuar pisoteando la justicia, denegando á nuestros párrocos y coadjutores lo que se otorga á un peón ó portero (2); clama un Sr. Obispo en el Senado exigiendo al *serio* gobierno pague las deudas que tiene contraídas para con personas débiles, pero respetables, y el Obispo, no sólo es desatendido, sino despreciado y en cierto modo ultrajado por el *católico* gobierno, y el *Comité no protesta*; invierte el gobierno del *piisimo* Maura en banquetes y funerales de políticos sin conciencia los fondos de la obra pía, protestando de ello con apostólica energía el esclarecidísimo Sr. Obispo de Jaca, y el *Comité, tan fervoroso para con los Srs. Obispos, no protesta*; permite el gobierno de Maura que contra el espíritu y la letra de la Constitución se alcen templos protestantes en nuestra nación, cuyos hijos si no son católicos es para actuar en religión de miserables canes *in quibus non est intellectus*, y nuestro *Comité calla*; el muy

(1). El conservador de intereses creados por el latrocinio de la desamortización, mas no cumplidor de su promesa para con el clero.

(2). Y el olímpico *Comité no protesta*.

poco instruído y educado ministro de la Instrucción prosterga á la autoridad eclesiástica, reservándole el último puesto en las Juntas de Instrucción (3), y el *Comité no protesta*; presenta el gobierno de Maura el proyecto de Ley de caducidad de créditos, proyecto que levanta vientos de protestas en el Episcopado por considerarlo grandemente atentatorio á los derechos é intereses de la Iglesia, y *tampoco el Comité protesta*.

¡Con cuanta razón decía, que nuestro *Comité protesta de palabras* cleróforas, al par que se *aviene* con hechos cleróforos!

Pero aún hay más: á lo que ningún gobierno se había atrevido, se atreve el del *católico-práctico* Maura, (como dirían algunos Sres. Capitulares de nuestra Catedral). Me refiero al desgarró que de la Iglesia española intenta perpetrar con la supresión de obispados, despreciando los clamores así del clero, como del pueblo fiel. Esto sí que es practicar las enseñanzas del bloque. Esto sí que es debilitar maquiavélicamente la Iglesia española, para que cuando llegue (si es que llega) la apoteosis de su pasión (que no llegará, porque es immortal nuestra Comunión) no queden á la víctima ni alientos para gemir sus desdichas. Y los Sres. del *Comité*, tan frescos, protestando de malas palabras y no de las malas obras. ¿Y vosotros, los que tan poco en el terreno de la realidad (4) os preocupáis de los intereses de la Iglesia y prestigios de sus Prelados, vosotros sois los que os atreveis á proponer la unión de los católicos?

Aquí era dónde el Sr. Portolés, el curador de la honra de los Obispos, tenía que apretar el clavo; aquí era dónde, sin dejar maltrecha la caridad y la justicia y sin necesidad de sofismas, podía lucir su fogosa elocuencia; aquí era dónde tenía que rasgarse sus vestiduras, máxime cuando el *seráfico* Maura trata de decapitar la Diócesis que le vió nacer y desollar el Seminario, de que tantos beneficios tiene recibidos.

Y de paso, séame permitido indicar cuán incapacitado se halla para juzgar de las manifestaciones del pueblo catalán, quien tan poco siente revivir su amor por su Diócesis moribunda...

De todo lo cual se deduce, y, sobre todo, de lo primeramente dicho, que el *Comité*, con medios en sí santos, se propone un fin pésimo: llevar las aguas católicas hacia el mar maurista.

Por cuya razón juzgo oportuno que los padrinos pongan á la criatura otro nombre más adecuado, que podría ser el de «Comité de Defensa Maurista».

Ya que dada la actual orientación, nada tiene que ver el *Comité* con la Sociedad y sus intereses, si no es que algunas veces se halle en pugna con ellos.

DOCTOR VÉRITAS.

FOGONAZOS

«Metralla» bufa de coraje por causa del fogonazo último que nosotros le disparamos. Y creyendo que nosotros no tenemos interés en discutir con ella (y en esto acierta, porque no lo tenemos de discutir en tonto) saca la consecuencia de que nos entró *pánico* ante la *colosal* arremetida de «Metralla».

¡Pobrecita! Aquí, donde se discute con todo un sabio Canónigo, ¿tendríamos miedo á contender con cuatro monaguillos? ¡No lo crea!

Lo que sí nos gusta, es discutir con quienes quieran ó sepan discutir. Lo que queremos es que quien afirme, pruebe, como hemos hecho nosotros.

Lo que hay es que «Metralla» metió los cuatro remos y anda ahora ladeando el asunto por ver cómo sale mejor librada.

Y hace diez mil contorsiones que no la sirven de nada.

¿Y quiere que la demos aún otra lección? Bueno. Por lo visto no tiene bastante con la lección de nobleza periodística, con la de rectitud en la discusión que la dimos. Quiere otra.

Y para dársela, aguardábamos á que probara su afirmación, lo cual era lo lógico, lo correcto, lo de sentido común: aguardábamos las acusaciones á los frailes; porque ¿cómo íbamos á defenderlos si no sabíamos con qué clase de argumentos se les iba á acusar?

¿Creía acaso que, porque la dió la gana de afirmar que los frailes tenían la culpa del fusilamiento de Rizal, íbamos nosotros á publicar aquí la historia de los frailes de Filipinas?

Esto sería tan tonto como afirmar nosotros que los *hombres de «Metralla» ponían las bombas*, para darnos el gustazo de que los de «Metralla» se defendiesen y nos probaran que ellos no las ponían.

Si esto no es tomar el pelo á sus lectores, no sé lo que será.

Pero «Metralla» sale ahora por peteneras.

Y dice: que para probar aquello de Rizal, y además *para probar que buena parte de culpa de la debacle filipina ha de atribuirse á los frailes*, nos ofrece los textos de Rizal *Noli me tangere* y *El Filibusterismo*.

(3). Para que otro gobierno más audáz le niegue de un puntapié el voto en las mismas.

(4). Como sobrado en el de la apariencia.

LAS MANCOMUNIDADES

Otra salida de pié de banco. Porque si no tiene más argumentos que esos textos, apañada está «Metralla» en conocimientos de historia colonial. Además de que es como si para conocimiento de la culpabilidad de Rull en el asunto de las bombas, no nos atuviéramos más que á las declaraciones del ajusticiado Rull. Este, según sus declaraciones, había prestado grandes servicios á Barcelona! Y no obstante, el Tribunal popular lo ahorcó.

A pesar de los servicios prestados.

Pues, bien. Concedamos la beligerancia á esos textos de Rizal, ya que «Metralla» no tiene argumentos propios ni conocimientos adquiridos sobre la materia.

Y la decimos: que si ella nos brinda el *Noli me tangere* y *El Filibusterismo*, nosotros galantemente la brindamos el libro *La gran traición* y la *Historia de Filipinas* de los P. P. Agustinos y las obras últimamente publicadas por los Recoletos.

Con esto tiene para rato.

Y aun la saldremos al paso con más historias, de cosecha propia, para demostrar que «Metralla» es una ignorante ó una vulgar inventora de calumnias.

Y basta por hoy, porque nuestros lectores empiezan á sospechar que no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni mayor calabacín que el que no quiere entender.

Pero antes, queremos advertir una cosa á «Metralla».

Que tenga cuidado en su injurioso desboque contra los frailes. Porque hasta hoy creíamos que habían salido de las covachas de «El Progreso» y «La Rebeldía» las insinuaciones maliciosas atribuyendo la colocación de bombas á los frailes y al Cardenal Casañas.

Procure que no sospechemos que salieron de otro sitio, donde el sectarismo y la calumnia tienen también su asiento, por lo visto.

Hablemos del mitín de Valladolid?

Pues, hablemos.

Lo más importante fué lo siguiente:

Moret, parangonó su situación con la de Garibaldi, al pedir el concurso de los republicanos. Y es el caso que en Madrid hay un borrachín famoso, apodado Garibaldi, el cual, creyéndose aludido por Moret—la broma fué pesada—telegrafió al Jefe del partido liberal en la siguiente forma:

«Moret—Valladolid—Agradezco tu recuerdo. Arriba, caballo moro.—Garibaldi.»

La broma fué muy celebrada, pero muy al caso.

Y digna de Moret y demás bloquistas.

Los elementos más templados del partido liberal han censurado á Moret por haber acentuado demasiado la nota anticlerical para dar gusto á los republicanos. Tienen que esos radicalismos de guardarropia—que así son—coloquen el futuro gobierno liberal en igual situación ridícula que en 1906.

Y dicen una verdad como un templo.

Porque ya cuidaremos nosotros de que Moret embuche todas las barbaridades que soltó en Valladolid.

Y las embuchará como dos y dos son cuatro.

Y miren ustedes que tiene frescura el Sr. Moret.

Porque las alabanzas que dirigió al venerable León XIII, llamándole Papa liberal, me parecieron á mi un salivazo sacrilego lanzando sobre la memoria del gran Papa.

Un hombre que se atreve á esto es capaz de todo.

Hasta es capaz, cuando sea Poder, de declararse el hombre más católico del mundo.

Y de darnos á los católicos la razón en todo.

Sobre todo si los católicos le enseñamos el garrote.

Porque es tan fresco como cobarde.

Después del discurso de Moret, en Valladolid, hubo recepción en el Círculo Republicano. Y en esa recepción asistieron los Vicenti, los Gonzalez, los Alvarez y los Morote.

Y este último, famoso en Madrid por el arte con que maneja el sable, soltó la siguiente majadería:

«Yo puedo afirmaros, señores que la alianza liberal que en Valladolid acaba de sellarse, arrojará definitivamente de España á la reacción.»

Pobre Morote, que ni á moro llega!

Antes verá Morote á su biznieto hecho Arzobispo que realizada su profecía.

Tenemos reacción para rato, amigo Morote.

Sobre todo si han de arrojarla de aquí los saltimbanquis del Bloque.

Que están físicos en último grado.

Y ahora va lo bueno:

1.º La expedición de bloquistas que fué a Valladolid para dar mayor solemnidad al acto, costó la friolera de 4000 duros que han tenido que pagar Romanones y Moret, porque los demás ya hacen lo bastante con servir de comparsas.

2.º Qué en el banquete con que se obsequió en Valladolid al Sr. Moret, los comensales pidieron á grandes gritos que la orquesta tocara el bailable de la zarzuela «Las Bribonas», por la significación desvergonzadamente liberal que tiene esta obra.

Por cuyo motivo el Bloque ya tiene himno.

Entre bribones anda el juego.

De la fiesta de los Mártires celebrada el miércoles en el Círculo Tradicionalista, y de la solemnisima que tendrá lugar mañana en «La Margarita», de Gracia, nos ocuparemos en el número próximo.

(Continuación)

Y nace en 1833, oficialmente, la Comunion Tradicionalista. El primer acto del Príncipe don Carlos fué la jura de los fueros bascongados, el reconocimiento de la personalidad catalana. Y paralelamente á este acto de justicia regionalista, viene la Constitución liberal de 1836 á proclamar—por desgracia aún dura aquel acto despotico—á proclamar la centralización más absurda. Henos aquí, por primera vez, con el centralismo legal y científico. Nunca, ni por Felipe V, se había igualado ante la legislación á todas las regiones. Nunca, como medida científica, se había proclamado la centralización.

Y viene el 1848, y con él los tratos entre el gran filósofo Balmes y el rey carlista. Es inútil decir que uno y otro, el príncipe cristiano y el sabio catalán, ponían como una de las bases esenciales de la restauración española, la descentralización de funciones.

Vienen el 68 y el 72. ¿No están conformes todos, liberales y carlistas, que la idea regionalista fué lo que principalmente movió las guerras carlistas y armó los brazos de catalanes y bascongados? ¿No prueba esto la unión estrecha entre los derechos regionales y el partido tradicional? Así es como el «feroz» Savalls, el «déspota» Savalls, publicó—como aliciente para la guerra—unas Bases autonomistas, que Carlos VII firmó. Y en estas bases, el general Savalls y D. Carlos, proclamaban que «reconocerían á Cataluña Cortes Catalanas, Diputación Catalana, Tribunal Supremo Catalán, Lengua Catalana, Moneda Catalana», programa tan radical, que ni los actuales nacionalistas se atreven á defender hoy, pues todos rechazan la moneda catalana, signo de soberanía cuasi emancipada.

Y mientras los dinásticos escribían la vigente infausta Constitución (1885) por la cual el centralismo quedó aún exagerado ¿no continuaba la Comunion Tradicionalista proclamando el Regionalismo más radical, comenzando en esta nueva fase el elocuente Mella, á predicar la Monarquía Federal, conjunto de Repúblicas unidas por un Rey?

¡Ah! Esto habla muy alto á todos: á carlistas y á los españoles regionalistas.

A los carlistas les dice que sólo en las regiones periféricas de lengua no castellana ha sido posible sostener guerras carlistas: Navarra, Basconia y Cataluña. En Cataluña sólo, las del 22, 27, 33, 48 y 72; mientras en las demás sólo dos, la del 53 y la del 72; y en muchas regiones, ninguna. Es decir que se dá el caso de que las regiones eminentemente carlistas, son las regiones eminentemente autonomistas; y á pesar de tener el carlismo el lema *Dios*, que á todos los españoles atañe, sólo en las regiones que dicen *Dios y Autonomía* el Carlismo ha tenido fuerza decisiva, cosa que no debemos olvidar nunca...

A los liberales les dice que mientras ellos han sido los centralizadores y verdugos de las regiones, el carlismo ha sido el continuo defensor de las libertades y derechos colectivos. Y que ellos, por su historia y por sus ideales, es decir, por su inercia y por voluntad, han de continuar siéndolo, so pena de renegar de todo su pasado y de inutilizarse completamente.

Y á los regionalistas todos, les dice que tengan en cuenta todo esto, que no olviden Programa y Antecedentes. Y aún les dice: que cuando ellos, catalanistas y bizcaítófilos no habían nacido, el Regionalismo carlista más radical ya peinaba canas...

III

Pero, ahora he de encararme ante los liberales, ante el mismo Carner (que habló en el Congreso de tal manera que le cogere los dedos) y echarles en cara varias inconsecuencias. Y he de fundamentar el autonomismo carlista, para que se vea que no es él costra y superficie, sino esencia y meollo de la Comunion Tradicionalista.

¿Sabéis porqué somos los carlistas autonomistas tan radicales? Por cuatro motivos, que nos ligan fuertemente á esta idea esencial.

Lo somos, en primer lugar, por razones filosóficas, que también somos filósofos, á veces. ¿Es por ventura el Estado antes que la Región? ¿No se formó España posteriormente á las Regiones? ¿No dicen los tratados de derecho, que se formó el Estado para que a) haya paz entre los ciudadanos y b) fomenta el bien que las regiones y ciudadanos no realicen de por sí? Y si la misión única del Estado es suplir las deficiencias de sus partes «anteriores á él», ¿cómo podrá atribuirse el quitar los derechos de las sociedades que le componen?

Si todo órgano tiene funciones á él acomodadas en extensión é intensidad ¿cómo aceptaremos el absurdo de atribuir á un órgano nacional ó español funciones privativas de un Municipio, de una Comarca, de una Región?

Y si lo anterior no puede ser despojado por lo posterior, máxime si este posterior ha sido creado por lo anterior, ¿cómo podemos aceptar que el Estado general tiranice á la región y le robe sus derechos?

Ah! Somos nosotros, los absolutistas según vosotros, los eternos respetuosos con los derechos de todo el mundo. Somos nosotros los que, al encontrar una nación, la decimos: reconocemos tus derechos, tu libertad; quienes al hallarnos con un Municipio, le decimos: nadie puede ahorrarte ni mandar en tus cosas; quienes al encontrar cualquiera entidad, personal ó colectiva, la miramos con respeto, como obra santa de la naturaleza ó de la libertad, y juramos—ya que no, concedemos—toda su autarquía, toda su independencia.

Y vosotros, los liberales, buscáis Regiones para tiranizarlas, Municipios para ahorrarlos, colectividades para matarlas á nombre de la libertad, eso sí, blasfemando de la democracia y saludando con sarcasmo continuo á un pueblo libre á quien habéis quitado todos sus derechos, á quien habéis rodeado con vuestro despotismo: derechos más débiles que el papelote en que lo escribís; despotismo más fuerte que las cadenas de los reyes absolutos...

III

Somos autonomistas, en segundo lugar, por razones históricas, es decir, tradicionales, palabras sinónimas, para á los pseudo-demócratas, que predicán lo que no entienden; palabras que si no són sinónimas, aún van más en favor nuestro, pues mientras Carner decía que era autonomista también por razones históricas (con lo cual se puede ser centralista, también por razones históricas, pues ha habido centralismo en épocas de nuestra historia), nosotros decimos que lo somos por tradición histórica, es decir, porque ha sido el autonomismo una institución *connatural á España*, que esto quiere decir tradicional, una institución del carácter, gusto y voluntad de los españoles y de los catalanes de varias generaciones, constituyendo una parte esencial del alma patria.

Sí. La Tradición Catalana, como la Tradición Española, es autonomista. Y claro que, nosotros, carne de la carne de nuestros abuelos, parte alícuota y consubstancial del pueblo catalán antiguo, del pasado pueblo español, queremos como nuestros antecesores, el autonomismo. Que si á ellos iban bien la libertad y la independencia municipal, comarcal y regional, á nosotros, que somos ellos, nos irán también á maravilla.

(Se continuará)

LA BANDERA REGIONAL



LA IMBECILIDAD AVANZA...

No hay fuerza ni razón que me convenza de que es genio la falta de vergüenza.